

# "MISS DINAM



Hoy, Lise ha vuelto a su antigua profesión de maniquí. En la casa de modas donde trabaja ha dicho a sus compañeras que quizá intento también debutar en el cine.

# ARCA" SALE DE UN SUEÑO



Poco después de ser detenida por su participación en el secuestro de Eric Peugeot, Lise lloró desconsoladamente en el coche que la condujo a la cárcel.



La maniquí presenta los modelos que a ella le gustaría llevar. El desfile ha tenido lugar en una «boutique» de la Porte de Versailles, en París.

## LISE BODIN HA OLVIDADO AL SECUESTRAADOR DE ERIC PEUGEOT Y VIVE FELIZ EN PARÍS

**L**ISE Bodin, la bella danesa protagonista del célebre «affaire Peugeot», ha re- encontrado al fin parte de su tranquilidad y de su sonrisa. La antigua amiga de Raymond Rolland —el promotor junto a Larcher del secuestro del pequeño Eric Peugeot— es ahora maniquí en una casa de modas de París, donde evoluciona graciosamente delante de un público que únicamente se interesa por los vestidos que presenta sin acordarse para nada de su intervención en el caso.

Pero Lise no está satisfecha todavía.

—Yo sería completamente feliz si también pudiera olvidar...

El fallo del proceso pronunciado hace un mes condenando a Raymond Rolland a veinte años de prisión ha marcado un cambio decisivo en su vida. El fin de un bonito sueño, demasiado simple para que pudiera haber sido verdad, y que

le ha valido pasar cuatro meses en la cárcel, se ha saldado felizmente al comprobar los jueces que en realidad la bella maniquí había sido sorprendida en su buena fe haciéndole el juego al elegante e «irresistible» Rolland.

Al repasar su vida, Lise no acaba de comprender cómo pudo ser convencida para tomar parte en tan desagradable «negocio».

—¡Fue todo tan rápido!...

Su elección de «Miss Dinamarca», su encuentro con el distinguido Raymond, que entonces se hacía llamar «Rolland de Beaufort» y que dilapidaba los millones con aquella sonrisa desdeñosa... Lise no había tenido más dinero que aquel que le arrojaron por la ventana cuando parecía que todo iba a marchar perfectamente y ella cuidaba de Eric. Durante once meses —demasiado cortos entonces— pasó con Rolland los mejores momentos de su vida. Creía haber conseguido

aquello que tanto ansiaba; él la había prometido que pondría París a sus pies... La llevó por toda Europa en un viaje inolvidable, la colmó de regalos. Lise estaba segura de haber encontrado la verdadera felicidad al lado de aquel hombre maravilloso. Pero sus ilusiones han tenido un final insospechado por completo. Para Raymond han sido las cuatro paredes de una celda, en la que permanecerá durante veinte años y desde la que escribe a Lise cartas en las que habla del porvenir y de lo que harán cuando esté libre. Pero para Lise, Rolland y el triste «affaire» se pierden ya en la bruma del pasado. Sus proyectos no coinciden en nada con los del apuesto francés. Sus ambiciones son mucho más simples: presentar al «Tout-Paris» los vestidos que a ella le gustaría comprar...

Fotos Alain Retsin  
de «EUROPRESS»